

Cómo citar este trabajo: De Benito Mesa, Iris (2025). Afirmar la disidencia en tiempos de crisis. Entrevista con Jorge Luis Peralta. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 14, pp: 1-6. <https://doi.org/10.46661/relies.12079>

Afirmar la disidencia en tiempos de crisis. Entrevista con Jorge Luis Peralta

Affirming Dissent in Times of Crisis: An Interview with Jorge Luis Peralta

Iris de Benito Mesa

Universitat de València
idebeme@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3273-0230>

Recepción: 24.05.2025

Aceptación: 16.06.2025

Publicación: 12.06.2025



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Jorge Luis Peralta Gaitán es doctor en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido profesor en la Universidad Nacional de La Pampa y en la Universitat de les Illes Balears. Actualmente trabaja en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Sus áreas de investigación son la literatura y cultura argentinas e hispanoamericanas, los estudios gays y lesbianos y las teorías queer. Es autor de Paisajes de varones. Genealogías del homoerotismo en la literatura argentina (Icaria, 2017); La ciudad amoral. Espacio urbano y disidencia sexual en Renato Pellegrini y Carlos Correas (EDUVIM, 2021) y Los entendidos. Pioneros de la literatura “gay” en Argentina (Amistades Particulares, 2024). Entre sus ediciones pueden mencionarse Las masculinidades en la Transición (Egales, 2015, con R. M. Mérida Jiménez), Cuerpos minados. Masculinidades en Argentina (EDULP, 2017, con J. Maristany), Antes del orgullo. Recuperando la memoria gay (Egales, 2019), La lira marica. Una antología de poesía homoerótica argentina (Saraza, 2022, con E. Cárcano) y Lo que queremos es que nos deseen. Narrativa argentina gay/queer del siglo XXI (Egales, 2025).

1. Tu carrera combina la investigación y la escritura académica con una notable labor en el campo de la edición, compilación y divulgación de la cultura gay/queer/cuir, especialmente en el terreno de lo literario. ¿De qué manera crees que interactúan ambas empresas, y qué posibilidades y limitaciones encuentras en una y en otra? ¿De qué formas te interpela cada una de estas tareas como sujeto de investigación?

Las dos áreas que mencionas deben interactuar, a mi juicio, o al menos yo no concibo una sin la otra. La investigación y la escritura académica están circunscritas a unos circuitos específicos y su difusión, por lo tanto, es bastante limitada. La academia nos exige publicar en revistas y editoriales de probado prestigio y alcance, pero se trata, muchas veces, de revistas o libros que no son gratuitos (y los precios no suelen ser nada accesibles). Si queremos, por lo tanto, ir sumando méritos académicamente, tenemos que publicar allí, pero el alcance se reduce a la academia, no sale de ahí, no llega a un público más amplio. Entonces, me parece indispensable producir también otro tipo de materiales, que se difunda más. Por otro lado, la investigación me ha hecho ir descubriendo autorxs y textos que he querido que se conozcan, y por eso me he embarcado en editar textos literarios, o en escribir ensayos sobre autorxs poco o mal conocidxs. Las limitaciones de esta labor de edición y divulgación tienen que ver, sobre todo, con que no se las reconoce debidamente dentro del ámbito académico: contará más un artículo publicado en una revista bien indexada que haber editado una colección de relatos, pese a que esta última tarea requiere un gran trabajo y muchas horas de dedicación. Ahora bien, las posibilidades que se abren, en ambos universos, son múltiples. La investigación me ha ayudado a abrir mis perspectivas como lector, a leer de otra manera (y desde diversos emplazamiento teórico-críticos), a revisar y reconsiderar mis propias convicciones sobre tal o cual tema o texto o autor/a. Y editar y compilar –tanto trabajos académicos como literatura– ha sido muy estimulante porque, en el primer caso, se aprende mucho de otros colegas y de sus modos de leer y, en el segundo, es una satisfacción poner al alcance de los lectores textos tanto actuales como de otras épocas y contribuir, de esa manera, al (re)descubrimiento de diferentes autorxs. Las antologías son una gran herramienta porque trazan genealogías y mapean ciertas zonas de la literatura de un determinado momento histórico. También tienen un gran valor pedagógico.

2. El libro Antes del orgullo (2019) es una obra en cierto modo híbrida, en términos de géneros textuales. ¿Qué valor crees que puede aportar el texto testimonial a la labor investigadora? ¿Cómo lo trabajas o afrontas como editor?

Antes del orgullo se planteó desde el principio como un híbrido, en efecto, entre el testimonio y la investigación. Ya habíamos procedido de esa manera en un libro que editamos con Rafael Mérida Jiménez en 2015 –Memorias, identidades y experiencias trans–, porque nos pareció que era indispensable que el libro reuniera no solo estudios académicos sino también las voces de las personas trans, que son las protagonistas de aquel libro. No suele ser habitual que se combinen ambas esferas. Teniendo ese antecedente, Antes del orgullo se pensó de manera similar: la primera parte es un texto autobiográfico de José “Pepe” Porrás Alcocer, quien rememora lo que significó vivir una vida gay/marica en México en el siglo XX, y la segunda son estudios que parten del texto de Pepe, explícita o implícitamente. También hay un testimonio de un autor argentino, Rubén Mettini, que ofrece una mirada bastante distinta a la de Pepe. Los dos testimonios, por lo tanto, propician reflexiones críticas, sugieren vías de análisis, invitar a visitar ideas o concepciones del género y la sexualidad. Hay un diálogo entre lo testimonial y el análisis académico. Eso no quiere decir que el testimonio tenga un valor añadido en función de su “autenticidad”, sino que se construye, inevitablemente, en interacción con otros discursos y experiencias. La labor investigadora consiste, por lo tanto, en analizar cómo los sujetos le dan sentido a su trayectoria vital teniendo en cuenta esos discursos y experiencias.

3. Dentro de tu prolífica producción, contamos con dos compilaciones de poesía. Por una parte, Putiverso. Mundos maricas de la poesía argentina en democracia (2024), y por otra La lira marica. Una antología de poesía homoerótica argentina (2022), ambas elaboradas junto con Enzo Cárcano. ¿Forman ambos libros parte de un proyecto común? ¿Cómo dialogan entre ellos o cómo entenderlos en conjunto?

Mi tesis doctoral, así como muchos trabajos que le siguieron, estuvo centrada, sobre todo, en textos narrativos. Mi interés por la poesía fue, en buena medida, la respuesta a una oportuna provocación de Daniel Link, quien en un evento sobre literatura “gay” en la Feria del Libro de Buenos Aires me señaló que casi siempre se habla de narrativa. Ese fue el puntapié para empezar a trabajar más con la poesía. La lira marica, concretamente, fue un fruto casi fortuito de la pandemia de 2020. Yo había contactado con Enzo Cárcano porque ambos escribimos acerca de Ioshua, un autor todavía insuficientemente valorado de la literatura argentina LGTBQ+. Un día le pregunté si le interesaría hacer una antología panorámica de la poesía gay/queer en el país. Me dijo que sí y a partir de ahí empezamos a rastrear textos y autores. Fue un trabajo enorme para el cual contamos con la ayuda de muchos amigos y colegas que nos aportaron datos y textos. El libro fue creciendo y creciendo y terminó teniendo una dimensión desmesurada, de casi 700 páginas: empieza a comienzos del siglo XX y llega hasta el momento de la edición (2022). Lamentablemente la experiencia con la editorial no fue la mejor, por motivos varios, y el libro no se distribuyó como hubiésemos querido y como merecía (ahora, para quien desee leerlo, está disponible en PDF en Academia.edu). En todo caso, La lira marica fue el comienzo de una muy productiva colaboración con Enzo. El libro generó mucho interés y recibimos la propuesta de hacer una segunda antología, que fue Putiverso, para la editorial LGTBQ+ Ojo de loca, dirigida por Nicolás Colfer y Vir del Mar. Putiverso reúne a autorxs que nacieron y/o publicaron a partir de la vuelta de la democracia en Argentina, en 1983. Juega desde el título con la idea de “multiverso”, en el sentido de ofrecer una mirada a la variedad de modos de vivir y escribir sobre la experiencia gay/marica/queer en estos últimos 40 años. Varixs autorxs están en ambas antologías, de manera que sí que hay un diálogo, pero La lira es mucho más exhaustiva y Putiverso tiene un recorte generacional más específico.

4. Recientemente has editado *Lo que queremos es que nos deseen* (2025), una obra que esboza un mapa actualizado de narrativa gay/queer argentina contemporánea. ¿Cómo leer hoy en día un libro como este, atendiendo a la realidad política que está atravesando actualmente la Argentina? ¿Qué desafíos entraña la edición de un libro así en este contexto, y qué tipo de recepción genera?

Esta antología es un proyecto que me ilusionó mucho concretar y estoy muy agradecido a Egales por haberlo acogido. Sin editoriales como esta la difusión de la literatura LGTBQ+ sería impensable. Y Egales, en concreto, ha sido muy abierta a las letras latinoamericanas, hecho que me parece muy destacable. Lo que queremos... tuvo dos grandes disparadores: por un lado, ofrecer una nueva antología que retomase la senda de dos clásicos como fueron *Historia de un deseo*, compilada por Leopoldo Brizuela en el año 2000, y *Aventuras*. Nuevas incursiones en el imaginario gay, un libro hoy inhallable de la mítica editorial Belleza y Felicidad, que fue clave en la emergencia de literatura disidentes tras la crisis política, económica y social de 2001 (de hecho, *Aventuras* se publicó ese mismo año). Si bien en lo que llevamos de siglo se ha publicado muchísima literatura LGTBQ+ y alguna otra antología (como *Vivan los putos –2013–*, de Facu Soto, en Eloísa Cartonera), creo que faltaba una puesta al día, un libro que ofreciera una muestra significativa de narrativa gay/“marica”/queer actual. Por otro lado, me interesaba que se puedan conocer en España autorxs argentinx, tanto voces consagradas como más jóvenes, cuyos libros, en general, no se consiguen aquí, porque la mayoría publica en sellos (grandes o pequeños) que no tienen distribución fuera de Argentina. El diálogo España-Argentina siempre es complicado desde este punto de vista: allá tampoco se conocen los autores españoles. De manera que *Lo que queremos* es un intento de panorámica que acorte distancias y que permita descubrir qué se está escribiendo en Argentina. La realidad política cambió radicalmente mientras el libro se estaba gestando; distábamos mucho de imaginar que alguien como Javier Milei podría convertirse en presidente. Sin que haya sido el objetivo, en este contexto el libro puede leerse como un gesto político de afirmación de la disidencia ante un gobierno que vuelve a discursos lamentables que creíamos que habían quedado atrás.

La antología está ordenada en tres bloques: la primera incluye textos que revisitan otros textos literarios anteriores, y en este sentido muestran la continuidad en el tiempo de la desobediencia sexual y textual; es una manera de decir “siempre hemos estado acá, aunque se esfuercen en negar nuestra existencia”. La segunda parte gira en torno al deseo y al yiro, palabra argentina para ligue o cruising, una de las instituciones más paradigmáticas de la comunidad gay/marica. De maneras diversas, los textos describen la búsqueda del placer, sus complejidades y derivaciones. Los gais, maricas, queers, siempre hemos encontrado la manera de disfrutar del encuentro con el otro incluso en contextos adversos o represivos. Estas historias, entonces, hablan de la vitalidad de esas fugas a lo establecido. Por último, hay una serie de relatos que giran sobre los afectos, diferentes maneras de relacionarnos, tentativas vinculares que están atravesadas por diferentes conflictos, desde la clase a la economía. También se habla de las transformaciones familiares. Aunque son muy distintos en sus planteos, creo que constituyen una respuesta elocuente a la reivindicación de la familia tradicional que defiende el actual gobierno libertario. Primero porque esa familia fue una fuente de sufrimiento para muchos niños y adolescentes maricas, y segundo porque hay otras maneras de hacer familia, las que inventamos y elegimos, les guste o no a los miembros del gobierno actual.

En definitiva, es un libro que puede tener un doble impacto, literario y político. No es casual la remisión a Néstor Perlongher en el título (que es un verso suyo), ya que él unió y potenció la literatura y la política, no las entendió por separado, sino como parte de un mismo gesto de ruptura.

5. A propósito de Los entendidos. Pioneros de la literatura “gay” en Argentina (2024), también publicado recientemente, ¿qué oportunidades ofrece, para el contexto presente, la recuperación de autores anteriores al movimiento LGTBQ+? ¿Cuáles son las problemáticas o los retos a los que te enfrenta este ejercicio de investigación y de escritura?

Tenía muchas ganas de escribir un libro dirigido a un público más amplio que recogiera los resultados de la investigación hecha a lo largo de muchos años pero en un formato menos académico. Cada capítulo ofrece el perfil de un autor –o de dos, en algunos casos– y se centra en lo que aportaron, explícitamente o no, al “archivo” de la literatura gay argentina. “Gay” está entre comillas porque, lógicamente, muchos de ellos ni siquiera llegaron a usar esa palabra, pero lo que cuentan y cómo lo cuentan entronca con diferentes líneas de la literatura posterior. Pensé más en términos de tradiciones literarias que de “identidad”. Y quise rescatar autores y textos no solo olvidados, sino directamente desconocidos o con una circulación muy limitada, pero que no dejan de formar parte de la genealogía que me interesaba trazar. Sobre algunos ya había escrito (Mujica Lainez, Abelardo Arias, Renato Pellegrini), pero de otros me ocupé por primera vez, aprovechando materiales que fui recogiendo a lo largo de mucho tiempo. Hay toda una labor de rastreo muy laboriosa detrás: consultas en bibliotecas, fotocopias, préstamos de amigos, compras a través de páginas web, en fin, un trabajo con bastante de arqueología. Sé que no son autores comparables a los grandes nombres que suelen circular cuando se habla de literatura argentina gay/queer (Copi, Puig), pero hay piezas muy valiosas o raras que vale la pena (re)descubrir. Y quise que el libro tuviera un tono ameno, fácil de leer, sin que falten las notas al pie o algunas disquisiciones teóricas.

En relación con las oportunidades de recuperar estos textos en el momento presente, pienso que es muy significativo que los últimos años se esté hablando mucho de la gay shame (vergüenza queer), como la contracara del Orgullo, que es el discurso que se acabó imponiendo dentro y fuera de la comunidad LGTBQ+. Para mí fue muy influyente el libro de Heather Love *Feeling Backward* (recientemente traducido en Argentina, por cierto), que habla de la importancia de no negar ni borrar las experiencias negativas asociadas a la experiencia queer. Muchos de los autores –si no la mayoría– de los que me ocupo en *Los entendidos* hablan de ese tipo de experiencias. Volver a ellos es también hacernos cargo de ese pasado con zonas oscuras que no evolucionó, como estamos comprobando, hacia un futuro totalmente luminoso. Es posible, por lo tanto, que nos reconozcamos en algunos de sus conflictos. Y es importante, por otra parte, recuperar esta literatura como ejercicio de memoria, como parte de nuestro archivo.

Como problemáticas o retos a la hora de hacer este tipo de investigación, señalaría sobre todo que no he encontrado demasiados interlocutores. La mayoría de las investigaciones se centran en autores clásicos (como los que mencionaba antes) o contemporáneos. No hay una tradición, como en otros países, con respecto a la recuperación de textos de otras épocas. Eso ha hecho que la labor sea más solitaria, en un punto. Por suerte, en los últimos años se ha comenzado a revalorizar y a reeditar la obra de algunos autores de los que trato en el libro: las novelas de Oscar Hermes Villordo, por ejemplo, o *Asfalto* de Renato Pellegrini, publicada este mismo año por De Parado (aquí en España la publicó Amistades Particulares en 2022). Otro problema fue no poder abarcar más; quedaron fuera autores de los que me hubiera gustado ocuparme, como Blas Matamoro, Ernesto Schoo o Juan José Hernández. Ojalá pueda hacerlo más adelante.

6. Tus obras han sido publicadas en editoriales con perfiles muy distintos. ¿Qué diferencias, a la hora de publicar, editar, distribuir y divulgar se encuentran, por ejemplo, entre editoriales con un perfil académico y sellos independientes enfocados a la divulgación literaria o cultural? En los últimos tiempos se habla de las redes de colaboración, a menudo de carácter transatlántico, entre editoriales independientes. ¿Incide este fenómeno en la distribución y recepción de tus obras?

La mayor diferencia, como señalaba antes, tiene que ver con el público al que llegan los libros. Una editorial enfocada a la divulgación literaria y cultural posee mayor alcance, desde luego, pero no tendrá la misma valoración dentro del ámbito académico. Creo que, en definitiva, ambas alternativas son necesarias y, en última instancia, se complementan. Es importante mantener el diálogo con otros colegas y también llegar al público general interesado en estos temas. Hoy en día, además, con las redes sociales, resulta indispensable tener una presencia allí. Toda forma de divulgación es valiosa. Respecto a la colaboración trasatlántica entre editoriales independientes, creo que está en una fase incipiente. Desde hace unos años, Blatt & Ríos, la editorial dirigida por Mariano Blatt y Damián Ríos, publica también en España y de ese modo se están dando a conocer textos muy interesantes. Pero no estoy al tanto de otros casos en que editoriales argentinas se difundan aquí o viceversa, o de que haya ediciones conjuntas. Sería deseable que se establezcan esas redes, porque hay sellos argentinos que hacen una labor muy similar a la de sellos españoles. El problema, por supuesto, son los costos. Un libro español es carísimo en Argentina y lo mismo pasa aquí con los libros argentinos y latinoamericanos en general. Lxs autorxs queers que se conocen en España son lo que han tenido mucho éxito y publican en editoriales grandes (pienso en Camila Sosa Villada, Giuseppe Caputo, Gabriela Cabezón Cámara, entre otrxs). Ojalá que con el tiempo eso se revierta y lleguen también otras voces no consagradas todavía por el mercado.

7. Como especialista en literatura gay/cuir argentina, hecho sumado al de ser argentino residente en España, ¿cómo vives el papel de investigador, editor y compilador, especialmente por lo que respecta a la recepción peninsular? ¿Podría tu posición pensarse en términos de “embajador cultural” de la literatura gay argentina en España?

Me veo, simplemente, como un lector e investigador que siente pasión por lo que hace e intenta transmitirla. Estoy muy contento con la recepción que han ido teniendo mis distintos trabajos y con las posibilidades que me han abierto, en el sentido de establecer diálogo con otros colegas tanto de aquí como de otros países. Tuve la suerte de participar en tres proyectos de investigación dirigidos por Rafael Mérida Jiménez que fueron esenciales en mi trayectoria; fue en el marco de esos proyectos que nacieron muchos de mis libros y compilaciones. El último, “Memoria de las masculinidades disidentes en España e Hispanoamérica”, terminó el año pasado y fue una experiencia muy enriquecedora para todos los que tuvimos la suerte de colaborar. Creo, de hecho, que aunque en parte es muy solitaria, nuestra labor de investigación no se entiende y no tiene sentido si no es en un contexto de “comunidad”. No hay que olvidar, por otra parte, que sigue habiendo resistencia dentro de los estudios literarios realizados en España a las perspectivas de género y LGBTIQ+. A nadie se le pregunta si se dedicará toda la vida a Lope de Vega, pero sí lo hacen si ven temas de género y sexualidad en tu currículum, como si fuera algo que gozara de menor entidad académica, o como si no se tratase de un campo muy amplio en el que se pueden hacer cosas muy distintas. Me gustaría, por lo tanto, seguir aportando mi grano de arena para que este tipo de estudios tenga el reconocimiento que se merece, y para seguir aprendiendo.